

Presentación

Miguel Ángel Villanueva González

Consejero Delegado de Gobierno de Economía y Participación Ciudadana

Con la satisfacción de la buena acogida recibida por el primer número del BARÓMETRO DE ECONOMÍA URBANA DE LA CIUDAD DE MADRID, hemos elaborado este segundo con una firme vocación de continuidad y mejora. Si nuestro objetivo es convertir esta publicación en una herramienta útil que refleje la realidad socio económica de nuestra Ciudad de Madrid, resulta obligado ir incorporando nuevos enfoques al análisis de la “coyuntura madrileña y de la sostenibilidad” de su modelo de desarrollo.

En concreto, en este BARÓMETRO hemos incluido un análisis comparativo de renta per cápita entre los diferentes distritos de la ciudad. Una de las intenciones prioritarias de la publicación es prestar una atención especial a los “desequilibrios territoriales” y a los diferentes indicadores que constaten su existencia. No es posible aplicar políticas correctoras que dinamicen los distritos más deprimidos si no somos capaces de identificar y cuantificar de forma objetiva estas desigualdades.

Se incorporan como contenido “monográfico” a este BARÓMETRO algunas de las primeras conclusiones que hemos obtenido de la primera fase, de diagnóstico y conocimiento, de nuestro Plan de Internacionalización de la ciudad de Madrid. Esta primera fase de conocimiento y detección de áreas de oportunidad y mejora, elaborada por la consultora KPMG, muestra claramente que las perspectivas de los inversores internacionales y los nacionales no siempre son coincidentes, pero sí muy interesantes para definir el futuro de la Ciudad.

Precisamente con el ánimo, de resaltar las potencialidades de Madrid, iremos profundizando cada número en las oportunidades que brinda la Ciudad como “polo de atracción empresarial”, comenzando por su elevado grado de cualificación y diversidad profesional. El factor capital humano es el resultado de un nivel educativo comparable al de las grandes ciudades europeas gracias a la intensa dotación de infraestructura universitaria. No hay que olvidar que el nivel educativo proporciona desarrollo, renta, cohesión social y, desde luego, contribuye a la mejorar competitividad de nuestra economía.

Pero el BARÓMETRO no sería tal si nos centráramos sólo en el análisis estructural de la ciudad. Trimestre a trimestre, la “encuesta de clima empresarial” nos irá recogiendo el estado de opinión de los empresarios en función de las perspectivas de crecimiento de su actividad.

Madrid, octubre de 2004